

Pensiones: las movilizaciones dan resultado, seguimos

Carlos Bravo Fernández

Secretario confederal de Protección Social y Políticas Públicas de CCOO

Cuando en 2013 el Gobierno del PP impuso la Reforma de pensiones del Índice de Revalorización (IRP) y del Factor de Sostenibilidad, CCOO iniciamos la contestación frente a un Gobierno que entonces disfrutaba de una amplia y cómoda mayoría absoluta en el Parlamento. Desde entonces no hemos cesado en la movilización.

Desde el primer momento, CCOO hemos denunciado la profundidad de la Reforma de 2013 y el peligro adicional que suponen los ritmos en los que se despliega sus efectos.

La reforma del IRP y el Factor de Sostenibilidad han supuesto un duro golpe al Pacto de Estado que desde 1995 se ha construido en defensa del sistema público de pensiones y que ahora es necesario reconstruir. Y junto a ello, ha inculcado en el sistema de pensiones el riesgo de la insuficiencia de las prestaciones y, por tanto, una amenaza muy grave a la legitimación social y a la credibilidad que los ciudadanos siempre han tenido con respecto

a la garantía que supone el sistema público de pensiones. Desde la Reforma de 2013 las pensiones están amenazadas por una doble vía: la cuantía inicial de los futuros pensionistas y la garantía de revalorización para los actuales. En el fondo es una reforma sistémica que busca contribuir a un cambio de modelo social más profundo, donde lo individual sustituya el papel redistribuidor que hasta ahora ha tenido lo colectivo, y que afecta a muchos otros ámbitos: negociación colectiva, servicios públicos, ...

Un riesgo adicional a todo lo anterior radica en que los efectos de la Reforma de 2013 se despliegan de forma progresiva en el tiempo en el largo plazo, aparentemente muy poco a poco, de modo que la ciudadanía puede tardar en entender la profundidad de la reforma... ¿quizá demasiado tarde? Hemos visto un ejemplo de ello en las últimas movilizaciones, sólo los sindicatos hemos mantenido un proceso de movilización sostenido en el tiempo desde 2013, y el conjunto de la ciudadanía ha necesitado más tiempo para apreciar el efecto acumulado del IRP. En cualquier caso, es una buena noticia la movilización general que se ha articulado alrededor de las pensiones. Juntos somos más fuertes, y debemos pre-



servar la movilización unitaria allá donde sea posible.

Un último riesgo de la Reforma de 2013 se deriva de la presentación fragmentada de sus efectos sobre distintos grupos de población, que puede dar pie a intentar enfrentarlos desde la particularidad de cada grupo. CCOO no participa de una idea diferente de la de la movilización general en defensa del conjunto del sistema público de pensiones.

Con esa idea CCOO establecimos hace meses un calendario de movilización sostenida: concentraciones periódicas frente al INSS, recogida de firmas, la marcha de los pensionistas hasta Madrid, manifestándonos frente al Congreso, rodeando el Banco de España...

La movilización ha dado resultados. Lo que apenas hace un año era una posición inamovible del presidente del Gobierno respecto de la aplicación del 0,25%, se convirtió después en una subida de las pensiones mínimas, y más tarde en la revalorización de todas las pensiones para 2018 y 2019, junto con el retraso de la entrada en vigor del Factor de Sostenibilidad hasta 2023. Pero no es lo que CCOO exigimos.

Estas concesiones no resuelven el problema de fondo: la Reforma de 2013 continúa en vigor, sólo se ha suspendido su aplicación unos años, ¿coincidiendo con un proceso pre-electoral en el que su imagen social ha quedado en evidencia por el desgaste provocado por la movilización? Lo que hace el Gobierno con sus propuestas es dar una patada adelante al problema, enviarlo a la próxima legislatura.

CCOO pone en valor lo conseguido, pero exigimos más

Tenemos la necesidad de corregir la reforma de 2013 que nos lleva, de no derogarse, a un cambio fundamental de nuestro sistema de pensiones, amenazando su suficiencia y la legitimación social del sistema público. Y conviene, además, hacerlo recuperando el Pacto de Estado que desde 1995 ha permitido garantizar la participación activa de los sindicatos en el gobierno del sistema de pensiones, y que ha sido la etapa de nuestra historia en la que más han crecido las pensiones desde la garantía del equilibrio entre la suficiencia y la sostenibilidad, además de la única época en la que se ha garantizado su poder adquisitivo.

Corregir esa reforma de 2013, equilibrar la situación financiera de la Seguridad Social reforzando su estructura de ingresos, con mayores aportaciones desde el mercado de trabajo -mediante cotizaciones- y del Estado -vía presupuestos-, reequilibrando la coyuntura de presión demográfica, es necesario para salir del bloqueo en el que hoy se halla el Pacto de Toledo, pero no suficiente. Es necesario restablecer la confianza a través de medidas como las mencionadas anteriormente, entre otras, y así poder ampliar la base para un acuerdo político y social en esta materia.

La recuperación del "gobierno participativo" del sistema de pensiones, tiene importancia estratégica para trabajadoras y trabajadores, para pensionistas y, en consecuencia, es objeto de máxima atención y seguimiento por parte de CCOO.

Hasta que este proceso de presión, propuesta, negociación política y social, dé resultados de nuevo, #EsElMomento de la movilización por las pensiones, los derechos, el empleo y los salarios, #seguimos ■